

# CONTESTANDO A LA TENDENCIA

por José Murat-Lima

CONCIENCIA  
Y REVOLUCION

INTELECTUALES  
Y PARTIDO

NACIONALISMO, SOCIALISMO, INTERNACIONALISMO

LO OBJETIVO Y LO SUBJETIVO EN LA  
CONSTRUCCION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

PERONISMO PRESENTE Y FUTURO

REVOLUCION PERMANENTE EN AMERICA LATINA

**BALUARTE**

Este documento  
fue redactado en función  
de la lucha fraccional interna

La evolución de esa lucha  
y el destino ulterior  
de los integrantes de la fracción  
autodenominada "tendencia obrera"  
nos inclinan a darlo a publicidad.

Aquellos a quienes contestamos  
aquí,  
han ingresado,  
de a uno y en fondo  
a "Política Obrera".

Será un poco difícil  
resolver a quien pinta  
más ese paso,  
si a quienes lo han dado  
o a los presuntos  
beneficiarios del mismo.

De todos modos, en este documento  
se dan valiosos elementos de juicio  
para juzgar, pasándose,  
al mismo tiempo,  
revista a los principales  
temas que en la actualidad  
preocupan a la nueva generación  
revolucionaria:

CONCIENCIA Y REVOLUCION  
INTELECTUALES Y PARTIDO  
NACIONALISMO, SOCIALISMO  
E INTERNACIONALISMO,  
LO OBJETIVO Y LO SUBJETIVO  
EN LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO.  
LA ACTITUD ANTE EL PERONISMO,  
SU FUTURO, SU PRESENTE.

# El Topo Blindado

todo revolucionario debe leer:

ARMAS Y HOMBRES A VIET NAM ! por Fidel Castro  
Discurso del Jefe de la Revolución Cubana a -  
cerca de la situación en el Vietnam y el con -  
flicto China-URSS.

PROGRAMA PARA LA REVOLUCION, de Ahmed Ben Bella  
Discurso del Jefe de la Revolución Argelina.

pida a su canillita ambos folletos --editados por Ba -  
luarte-- o solicíteelos a

nuestra dirección postal:

C. C. 12 - Suc. 2  
Buenos Aires -

## PROLOGO

En el seno de "BALUARTE" se estructuró una fracción que rápidamente derivó hacia la escisión, escisión que hoy ya es un hecho consumado. Cinco compañeros que hasta ese momento declaran compartir totalmente la política de la organización se han separado de la misma efectuando, de la noche a la mañana, ataques contra las bases mismas de nuestro programa.

No debe asustar que en el seno de una organización revolucionaria surja una tendencia, una fracción o, inclusive, que se produzca una escisión, pues éstas nunca constituyen de por sí un factor negativo. Todo depende de su política, de su contenido de clase; todo depende de que, en fin de cuentas, el saldo sea favorable para la causa revolucionaria.

Cuando una fracción se origina en contraposición a una política oportunista, cuando obedece a una necesidad histórica del movimiento obrero, está justificada. Cuando una fracción se levanta contra una posición revolucionaria y, sin caer en el oportunismo, plantea a un nivel más alto los problemas del movimiento cumple, igualmente, un fin revolucionario: el de pulir la política de la organización, el de superar matices, el de obligar a una mayor concreción en la lucha revolucionaria.

Hubiéramos deseado que este último fuera el caso del que nos ocupamos. Si pese a disentir, esos compañeros hubieran llevado a cabo una seria, tenaz, profunda, honesta discusión, y si luego de agotados los caminos internos se encontraran con las puertas cerradas, entonces sí la escisión sería el camino indicado que por imperativo de conducta debían recorrer.

Primero se es "tendencia", vale decir que distintos compañeros se sienten identificados por una o varias posiciones, ideas, actitudes. Si pasado un tiempo prudencial se llega a la conclusión de que esas actitudes, posiciones, ideas, chocan con la organización establecida surge naturalmente la necesidad de plasmar esa "tendencia" en organización, la necesidad de convertirse en "fracción" para luchar organizadamente por el triunfo de sus posiciones en el seno del grupo. Es

# El Topo Blindado

la tendencia la que precede a la fracción. Primero es el programa de la tendencia, luego su expresión organizativa que se llama "fracción".

Pero no ha sido así. Estos compañeros primero se organizaron como "fracción", luego se proclamaron "tendencia" (\*) y recién después se dedicaron a detectar sus diferencias con "BALUARTE" intentando en su "Declaración" del 20/12/64 exponerlas. Para ello recurren a sacar frases nuestras de su contexto, truncar citas, tergiversar o — tras cambiándoles palabras o, directamente, atribuyéndonos cosas, que jamás hemos dicho ni escrito.

Puestos en el trance de "fabricar" diferencias ideológicas lo han hecho con tal tosquedad que tendrán que cargar en su búsqueda de nuevos horizontes la deshonestidad y la pobreza ideológica que sellan la "Declaración". "Declaración" esa que ha llegado a nuestras manos tras largo peregrinaje, ya que su distribución la realizaron cuidando bien de que no llegara a nuestro grupo.

Es pese a todo eso que contetamos. Podríamos haber replicado con el silencio, remitiendo a quien quisiera ver claro a las publicaciones efectuadas por nosotros, cuya sola lectura desvirtúa todas y cada una de las acusaciones de la autotitulada "tendencia obrera" pero, dado que la aludida "Declaración" ha circulado fuera de nuestro grupo y que ello puede dar lugar a confusión, nos tomamos el penoso trabajo de contestar públicamente.

Bs. Aires, Febrero de 1965.

---

(\*) Se proclamaron "tendencia" horas después de haber aprobado todos los informes y resoluciones del pleno de militantes, del que no tuvieron nada que objetar.

## LAS ACUSACIONES DE LA FRACCION

En la aludida "Declaración" (único documento que han producido hasta el momento) la "fracción" efectúa una serie de acusaciones sobre lo que ha sido y es Baluarte. En esta réplica las iremos ventilando, aún las minúsculas pero, a efectos de facilitar la exposición, dividiremos las mismas en grandes temas:

- a) el "pensamiento esquemático", "tautológico" de BALUARTE, así como su subjetivismo e idealismo;
- b) oportunismo de BALUARTE hacia el peronismo e "ignorancia de la "vanguardia política", al menos en sus primeros cuatro números;
- c) objeción a las "Tesis para la construcción del partido del proletariado";
- d) "desviacionismo nacionalista";
- e) "incapacidad política concreta de desenvolver los conceptos doctrinarios generales hacia la práctica revolucionaria de todos los días", "teoría sin práctica", etc.

## EL PENSAMIENTO ESQUEMATICO, TAUTOLOGICO, DE BALUARTE

Para demostrar el pensamiento esquemático y tautológico de BALUARTE los miembros de la fracción se refieren a dos situaciones: una en relación a las "tesis del proletariado", cosa que veremos más adelante y otra acerca de la nota dirigida por la mayoría de BALUARTE a ellos invitándolos a discutir políticamente las discrepancias sobre la actividad teórico-práctica de la organización.

Esa nota tuvo un claro sentido y respondía a una necesidad real: los miembros de la fracción, en el pleno en el que se manifestaron como tal lo hicieron sin levantar un programa político, cosa que se comprometieron a concretar en pocos días. Como eso no se producía se impuso la necesidad de precisarlos formalmente a la discusión.

?Qué dicen sobre esto Delgado y Cía. luego de reproducir nuestra nota en la primera página de su "Declaración"? Pues que

- " los párrafos 1 y 2 se manejan en el plano de la más evidente tautología, que puede expresarse así: si Uds. se declaran tendencia
- " significa que hay disconformidad; como nosotros no pertenecemos a la tendencia, no estamos disconformes".

# El Topo Blindado

y a renglón seguido una gruesa ironía:

" a tal nivel de profundidad se pretende muy rápidamente partir de  
" cero... "

Vayamos por partes. Nuestra nota dice:

" Uds. se declararon explícitamente como tendencia. Esto implica,  
" por parte de Uds., una disconformidad con la actividad teórico-  
" práctica mantenida por Baluarte hasta la fecha".

El objeto de este párrafo es bien claro: a compañeros que se habían manifestado como fracción sin precisar un programa, que decían estar de acuerdo con la "teoría" de BALUARTE pero no con su "práctica" era lógico señalarles que su divergencia, si existía realmente, lo era con la "actividad teórico-práctica", pues nosotros no concebimos una práctica sin teoría ni una teoría sin práctica.

Luego agregábamos

" La circunstancia misma de que Uds. se erijan en tendencia hace  
" que nosotros, los que no pertenecemos a esa tendencia y que es-  
" tamos de acuerdo con la línea de Baluarte, de hecho y por dere-  
" cho, reivindicamos la actividad que Uds. objetan".

Párrafo éste tan claro como el otro. Si Uds., les decimos, son una tendencia divergente, nosotros, "que no pertenecemos a esa tendencia y (nótese que decimos "y" y no "por lo tanto" como se nos hace aparecer diciendo) que estamos de acuerdo con la línea de Baluarte" reivindicamos la misma.

Se nos quiere hacer aparecer diciendo que el solo hecho de no pertenecer a la fracción implica no estar disconformes con la línea de BALUARTE cuando, en realidad, se dice exactamente lo contrario: por no estar disconformes no estamos en la tendencia. El texto es sumamente claro pero nuestros ocasionales críticos, buscando "a tal nivel de profundidad" las diferencias comienzan, por ahora, tergiversando la interpretación de lo que decimos; páginas después directamente efectuarán citas falsas.

Algo más sobre nuestra nota proponiendo la discusión. Dicen Delgado y Cía. que

# El Topo Blindado

" los párrafos 4 y 5 parecen pretender señalar un camino a nues-  
" tra conducta: que quede bien explícito que de ninguna manera la  
" cuestión personal ha sido el eje de nuestra actividad, ni prime-  
" ro cuando se planteó el Boletín N. 3, el que sí es la exposición  
" del problema desde el punto de vista personal por parte de la  
" compañera Gutierrez..."

Por supuesto que en esos párrafos se pretendió indicarles un camino, el camino de la lucha política, de la confrontación de posiciones, dejando de lado el chismograffo barato de conventillo. En cuanto al documento de la compañera Gutierrez, puede entenderse la objeción que le hacen, dada la oscura redacción, desde dos puntos de vista: que ella expuso la cuestión desde su propio punto de vista; en este sentido la objeción estaría de más, ya que cada compañero tiene el derecho de exponer en el seno de la organización su propio punto de vista. Puede entenderse también, y es más probable que hayan querido decir eso, que la cra. en vez de plantear un problema político ha planteado un problema puramente personal. El mejor veredicto es leer el Boletín N. 3 y contestarse seriamente - si los cargos que allí se efectuaron a un miembro de la Dirección del grupo, ninguno de los cuales fue levantado por el interesado ni por ningún otro, constituyen un planteo personal o un planteo político. O acaso, no digamos ya un miembro de la dirección sino un simple militante, puede diferenciar sus actitudes personales, su irresponsabilidad, su inconstancia, de su valoración política? (\*)

En cuanto a su postrer acotación de que nuestra nota "cae en la redundancia de invitarnos a una discusión que no hemos eludido..." basta el ver como la han encarado, con qué falta de seriedad lo han

---

(\*) Digamos de paso, que ese mismo Boletín contenía la propuesta de incluir a C. Yasi en el Comité de Redacción y compáreselo con la afirmación inserta en la primera página de la "Declaración" que dice: " La otra parte... (o sea nosotros)... se orienta más bien a fortalecer su tendencia que tiene mayoría en el pleno y en el C. de R." Vaya manera más intrincada la de fortalecer nuestra tendencia mayoritaria... proponiendo a un miembro de "la otra parte" para el C. de Redacción! Así por el estilo son todas las acusaciones de estos irresponsables.



hecho, para darse cuenta el porque caíamos en el crimen de la "redundancia".

## UN "ANÁLISIS"... SIN ANÁLISIS

Luego de dedicar 2 páginas, con el éxito que hemos visto, a demostrar el pensamiento "esquemático" y "tautológico" de BALUARTE, pasan a analizar "los primeros seis números" de la Revista, cosa que dicen hacer en las seis páginas siguientes de su referida "Declaración".

Exactamente una página por cada número de BALUARTE: un año y medio de actividad teórico-práctica, posiciones políticas sobre todos los temas que interesan al movimiento obrero y revolucionario, liquidados en seis paupérrimas páginas !!

Tal el "único camino legítimo" que dicen reconocer, tal su proclamado "grado de comprensión", tal su "rectificación de errores".

Pero, pasemos al fin a su primer ataque más o menos serio. Dicen nuestros críticos:

" Los números 1, 2, 3 y 4 expresan un contenido y una perspectiva  
" general que puede sintetizarse en la cita siguiente: 'Baluarte ca-  
" lificará sin rótulos...' y que expresa el contenido profundamente  
" oportunista en esa etapa. En general podemos decir que se trata  
" de una publicación particularmente oportunista respecto al movi-  
" miento peronista. Recién en el N. 4 y después de ocho meses, a-  
" parece la vanguardia política como inquietud de nuestra organiza-  
" ción, y donde recién se plantea como tarea fundamental la crítica  
" hacia los diversos sectores de izquierda".

Comienzan deformando la cita que efectúan: En Baluarte N. 1 no se dice "Baluarte calificará sin rótulos...", sino, textualmente, "Baluarte clarificará sin rótulos...", que no es lo mismo. Dedicarse a "calificar", a decir éste es bueno, aquél malo, éste oportunista, aquél revolucionario, éste decente, aquél deshonesto, etc. etc. es tarea de tontos y oportunistas; pretender que nosotros nos adjudicábamos la tarea de "calificar" a los demás solo muestra la estrechez de miras de quienes nos acusan. Distinto es "clarificar", hacer más claro algo que

está oscuro, clarificar conciencias, luchar ideológicamente, luchar políticamente. Eso, eso sí hay que hacerlo sin rótulos, para "calificar", en cambio, siempre es preciso el rótulo. Pero nosotros queremos y queremos, "clarificar" con conceptos, con contenidos, no con formas, no con etiquetas, no con rótulos.

Por ejemplo, antes de poner el "rótulo", antes de calificar a Baluarte de "publicación particularmente oportunista respecto al movimiento peronista" o de "desviacionismo nacionalista" a una corriente, previamente lo hubiéramos demostrado, contraponiéndole, además, otra posición, revolucionaria; en este caso el rótulo hubiera sido lo accesorio, lo derivado, lo secundario, nunca lo único como hacen nuestros esforzados críticos, ni siquiera lo principal.

Hacen, en el mismo párrafo, dos afirmaciones. Una, que nosotros ignoramos la vanguardia política hasta el N. 4 y otra, que somos oportunistas hacia el peronismo.

## LA IGNORANCIA DE LA VANGUARDIA POLITICA

Ya en la contratapa del No. 1, de la que con tan mala fortuna extrajeron esa deformada cita acerca del "rótulo" (verla a continuación en su contexto) se comienza analizando el fracaso de la izquierda tradicional, para luego decir

" La nueva generación revolucionaria debe reivindicar la doctrina del proletariado... "

aclarando que no podemos llamarnos "lisa y llanamente" "marxistas" o "leninistas" o "trotskistas", pues ello podría dar lugar a confusión, afirmando luego que

" De los títulos legítimos conocidos en la 'jerga' política no queda

" un solo nombre limpio o, mejor dicho, quedan muchos reivindi-

" cables: Marx, Engels, Lenin, Trotsky, marcan una clara tra-

" yectoria en el movimiento obrero internacional. Baluarte clari-

" ficará sin rótulos, luchando por el verdadero sentido de la doc-

" trina, colaborando en la creación de cuadros que a su vez crea-

" rán los nuevos cuadros que encenderán la hoguera de la verdade-

" ra victoria proletaria. Baluarte será parte de esa lucha constan-

" te de vanguardia por la difusión de la doctrina del proletariado,  
" bregando por la construcción de un verdadero partido revolucio-  
" nario... Baluarte será arma de lucha ideológica, reivindicación  
" de la doctrina proletaria, avanzada del pensamiento revolucio-  
" nario, tribuna de polémica y de acción por la liberación nacional  
" y social de América Latina."

Esto fue dicho en el No. 1. En el No. 2 hay: un artículo de Gutierrez criticando la postura electoral del P. Comunista y sus maniobras oportunistas de las vísperas de la votación (ver "Frente Democrático o Política Revolucionaria", Baluarte N. 2, pag. 13); un artículo de R. Delgado ("La situación internacional", pag. 27) en el que luego de señalar que

" el capitalismo se ha caracterizado justamente por una carencia  
" de ideología adecuada para enfrentar al pensamiento marxista"  
se termina diciendo que

" Si la vanguardia socialista está a la altura de las circunstancias  
" los próximos años depararán modificaciones más profundas aún  
" en el panorama europeo... El asalto de la revolución llega ya a  
" las últimas líneas del maltrecho enemigo";

Hay también un artículo de José Murat (Lima) sobre "Insurrección hoy y aquí?" (pag. 22) en el que se critica la **posición** de "Reagrupar" de "abstención revolucionaria" ante las elecciones del 7/7/63, artículo que finaliza así:

" Para construir el partido es preciso dotarlo de un programa...  
" para lograr ese programa es necesario conocer la doctrina mar-  
" xista y aplicarla correctamente a la realidad nacional, actuando  
" sobre ella. No un 'estudio de gabinete' o discusiones de café, si-  
" no una verdadera lucha ideológica, centrada sobre el país real...  
" La emancipación nacional y social solo se logrará por la acción  
" de masas, pero si la lucha ideológica no pavimenta el camino por  
" el que transitarán las masas en su marcha hacia el poder obre-  
" ro, éstas no encontrarán más que piedras en el camino."

Véase en que consiste nuestra "ignorancia de la vanguardia política", nótese como Baluarte "ignoró" la posición oportunista del P. C., de "Reagrupar", para no mencionar las críticas al P. S. de Vanguardia y, como veremos más adelante, a Perón y a la conducción local del peronismo.

En el N. 3, según Delgado y acompañantes, también se "ignora" a la izquierda revolucionaria. En el artículo editorial del mismo ("Cómo construir una nueva dirección obrera, sindical y política") se dice que

" la dirección política, que debe nuclear a lo mejor de la nueva generación, solo se estructurará sobre la base de una coincidencia programática... Nueva generación que se manifiesta... tanto en el peronismo... como en los partidos y grupos de izquierda..."

Por otra parte, en el artículo de R. Delgado "Qué hacer ante el gobierno..." se expresa lo siguiente:

" nos dirigimos a la vanguardia peronista diciendo claramente quienes y qué somos..." "revitalizando una izquierda madura en sus postulaciones... sin hacer concesiones ideológicas a las corrientes del pensamiento no marxistas dentro del movimiento obrero..."

En ese mismo N. 3 está el artículo de J. Murat (Lima) "China-URSS sobre el carácter de las guerras" que constituye una primera aproximación al problema y es de los primeros que trataron tal tema en la Argentina, estando dirigido, precisamente, a la izquierda revolucionaria.

Pese a todo ello y a que Delgado firmó alguno de los artículos, él y quienes lo acompañan afirman muy sueltos de cuerpo que

" recién en el No. 4 y después de ocho meses aparece la vanguardia política como inquietud de nuestra organización."

## "PARTICULARMENTE OPORTUNISTA RESPECTO AL MOVIMIENTO PERONISTA..."

Para demostrar el oportunismo del epígrafe y como ejemplo, efectúan dos citas, una de ellas, torpemente tergiversada.

Así es como citan:

" En el No. 1, se llega a afirmar que:... 'y por aquello de que no hay mejor inquisidor que un converso, se aferran a lo negativo que tiene el peronismo y no se atreven a levantar su verdadero sentido histórico, su verdadero porvenir político."

Por supuesto que ni un solo comentario de nuestros críticos acompaña a su cita, ya que deben suponer que por el solo hecho de efectuarla ya está demostrado su oportunismo. Pero resulta que está tergiversada y, si se la arranca de su contexto, directamente falseada.

En BALUARTE No. 1 "El peronismo en la hora de la verdad", pag. 5) después de reseñar las volteretas con las candidaturas Perez Companc y Solano Lima, de analizar las contradicciones de clase dentro del peronismo, se dice

" El peronismo se encuentra en la hora de la verdad. Su contradicción interna que por un lado sufre la presión de los intereses de su base obrera y por otro su política general que constantemente se ha definido en el sentido que mejor conviene a los intereses de la llamada 'burguesía nacional' nuevamente se expresa en forma de crisis." (pag. 7)

se denuncia el "ultraizquierdismo de Andrés Framini" y luego se ataca a los "entristas", a los que "entran" al peronismo con el pretexto de realizar allí una política marxista, a los que efectúan una política que esa sí es "particularmente oportunista hacia el movimiento peronista", a los marxistas renegados y respecto a ellos se afirma en nuestro artículo

" que por aquello de que 'no hay mejor inquisidor que un converso' se aferran a lo negativo que ha tenido el peronismo y no se atreven a levantar su verdadero sentido histórico, su verdadero porvenir histórico."

Qué queríamos señalar nosotros al decir que los entristas se aferran a lo negativo "que ha tenido" el peronismo? Pues, por ejemplo, que se aferran al dogma de un Perón infalible, de un Perón que personifica los intereses del movimiento obrero, cosa que "ha tenido el peronismo", (nos referimos a que ha tenido el dogma, no a que el contenido del dogma haya sido cierto), que ha tenido su vanguardia, pero que ya no tiene: los militantes de avanzada del peronismo ya no creen en un Perón infalible, en un Perón obrero, en un Perón revolucionario. Podríamos admitir un error al transcribir la cita... pero son muchos los "errores"... También cambian la palabra "político" por "histórico."

Nosotros decimos que los entristas en el peronismo no se atreven a levantar "su verdadero porvenir histórico", entendiendo por porvenir histórico el único que puede tener vigencia, el que expresa la presencia de la clase obrera en el mismo. Jamás se nos podría ocurrir reprocharles no levantar su "porvenir político" como nos quieren hacer decir estos buenos muchachos, pues entendemos que el peronismo como tal no tiene "porvenir político", pues su política es una política burguesa, como se dice en los Nos. 1, 2, 3, 4, 5 y 6 de Baluarte.

Prosigamos con el presunto "contenido profundamente oportunista hacia el movimiento peronista". En el N. 1 se denuncia a Perón como uno de los "electores" (en aquél momento) de Onganía, se destaca que

" el peronismo que si bien alberga en su seno a la enorme mayoría  
" del movimiento obrero no es un partido obrero... porque la po-  
" lítica que lleva a cabo se mantiene dentro de los marcos de la  
" sociedad capitalista" (pag. 4)

En el N. 2 se desnuda toda la tramoya frentista de Perón y sus dirigentes locales y su vinculación con el imperialismo yanqui. En el N. 3 (en un artículo que firma R. Delgado!) se dice que

" El justicialismo constituyó también una camisa de fuerza que en-  
" cerró al proletariado argentino dentro del juego social y político  
" de las clases dominantes"

(Alegará R. Delgado no "haber discutido previamente este artículo", como quiere insinuarlo más adelante respecto a las "Tesis del proletariado"? ) Más adelante en el mismo artículo continúa

" Pensamos, como marxistas por supuesto, que el proletariado debe  
" superar las limitaciones del peronismo y buscar su camino  
" independientemente de la burguesía."

Por suerte, según nuestros críticos, en el N. 6 de BALUARTE la actitud "particularmente oportunista", "si bien atenuada (uf.!!) continúa" y dan como prueba la siguiente cita:

" No se trata en estas circunstancias de exigir al peronismo una  
" política revolucionaria porque una política revolucionaria no se

# El Topo Blindado

"improvisa. Toda solución que se busque sobre la hora, sin pensar en una tarea firme y consecuente, llevará a falsos atajos".

A continuación, luego de citarnos, agregan de su coleteo:

"Esta cita, quizá un poco inconscientemente (gracias...) condensa todo el sentido de los principales artículos de estos primeros números" (Pag. 3 de su Declaración).

Enumeremos:

- 1) No dicen por qué en esa cita se trasunta oportunismo;
- 2) O es que creen que una política revolucionaria puede improvisarse?
- 3) Creen que hay que buscar soluciones sobre la hora, sin pensar en una tarea firme y consecuente?
- 4) No creen que eso llevaría a falsos atajos?

Además, digamos que esa cita está extractada del artículo "La hora de los balances" de José Murat (Lima), que es un trabajo en el que se demostró, de los primeros en el país, la razón por la cual Perón no volvería. Para comprobar nuestro "oportunismo", citaremos algunos pasajes de ese artículo, pasajes que se les han pasado por alto a nuestros críticos:

"Perón no vuelve como pacificador, porque el régimen en estos momentos no necesita pacificadores... Perón no vuelve como revolucionario, porque no es un revolucionario..." (Pag. 4 bis),  
"Perón es nada más ni nada menos que el punto de equilibrio entre la dirección burguesa, que él personifica en el más alto grado y la clase obrera que en él encuentra expresión en su grado más rudimentario" (pag. 5 bis)

"Perón redacta tantas cartas como corrientes internas existen en el peronismo y en tanto a unos alerta contra el 'comunismo materialista y ateo' a otros alienta en pos de 'cambios de estructuras...'"

Luego de esto y de mucho más que se dice en el artículo, en el que también se denuncia la política chantajista de Perón viene la cita antes referida que con tan mala fe extractan Delgado y Cía, a la que sigue, inmediatamente, una advertencia nuestra:

" Lo peor que podría ocurrir en estos momentos, cuando el no re-  
" torno sea un hecho consumado, es que los cuadros peronistas  
" que de verdad ansían la revolución, se lancen al atajo del terro-  
" rismo individual..." (Pag. 6 bis)

Por qué no analizan la cita sin truncarla y además sin separarla del artículo en su conjunto?

Por qué no reconocen, luego que el terrorismo individual hubo renacido, que la nuestra fue una advertencia a tiempo, una política "para aquí y ahora" como ellos piden?

Que quien tenga interés en estas cosas vaya atando cabos y luego se conteste si las citas trucas, tergiversadas, falsas, arrancadas del contexto o inventadas (como veremos más adelante) obedecen a "errores involuntarios" o a una manifiesta mala fe.

Por qué no explican en que consiste para ellos nuestro "oportu- nismo hacia el peronismo"? O acaso pretenderán que para no ser a- cusados de "oportunistas" hagamos continuas referencias al "aluvión zoológico" como el gorilón Sanmartino?

Nuestra política ante el peronismo es clara: rigurosa firmeza en los principios y en la crítica a su política oportunista, al mismo tiempo que una flexible actitud de compañeros, no sectaria, hacia sus mi- litantes de base que se acercan a las posiciones de la vanguardia marxista.

## LAS "TESIS DEL PROLETARIADO" Y LA RELACION ENTRE CONCIENCIA Y REVOLUCION

La divergencia de fondo de la "fracción" con BALUARTE se refiere a nuestra concepción de la relación entre conciencia y revolución. El embate de Delgado y cía. se dirige contra las "Tesis para la construcción del partido del proletariado" que, dicen, "constituyen herencia directa del viejo grupo El Proletario". Hubiera sido interesante que estos compañeros que tan solapadamente se pronuncian contra el "viejo" grupo El Proletario explicaran el por qué de tal actitud. Disienten con la trayectoria del grupo? La consideran oportunista? Nada dicen.



Nosotros, por nuestra parte, reivindicamos la actividad realizada por El Proletario, consideramos que efectuando un balance son más, muchas más, las cosas positivas que las negativas y entendemos que BALUARTE es su legítimo resultado y continuación. (1)

Luego de una cita perteneciente a Delgado, que más adelante analizaremos, se dice con aire de sentencia

" Hablamos ya algo del esquematismo de Baluarte... "

Recuérdese que "hablaron" sobre eso en relación a nuestra nota invitándolos a la discusión.

" Este esquematismo, continúan, que significa disecar la realidad, es en esencia (ah!! en esencia!!) un modo de pensar básicamente (?) no dialéctico, que abstrae las cosas... "

No vemos en qué consiste el crimen de realizar una "abstracción". En algunos casos es el único camino para el análisis. Refiriéndose al análisis de las formas económicas decía Marx que

" No sirven el microscopio ni los reactivos químicos. El único medio de que disponemos, en este terreno, es la capacidad de " abstracción" (El Capital, prólogo).

Lo mismo podemos decir respecto a la relación entre lo consciente y lo inconsciente donde tampoco "sirven el microscopio ni los reactivos químicos", allí, como en la economía y todas las ciencias sociales, vale la capacidad de abstracción. "Abstracción" significa el apartamiento de los caracteres poco importantes, secundarios, accesorios.

Analizar significa también parar lo que está en movimiento. Justamente por ello, porque el conocimiento se enfrenta a la necesidad de analizar toda la infinita riqueza de los detalles y a detener provisoriamente lo que se mueve, nunca puede aprehenderse la realidad exterior como fruto puro de un enfrentamiento intelectual. Justamente por ello el marxismo reconoce la praxis como origen del conocimiento. Precisamente, eso es lo que hace que el conocimiento sea un proceso de acercamiento permanente a la realidad material.

Lo grave no es que el pensamiento, hablado y escrito, resulte necesariamente más limitado, más insuficiente, más pobre que la realidad.

lidad exterior. Esto surge de las características mismas del conocer humano.

Lo grave es que haya gente que desconociendo el inevitable carácter de abstracción que tiene toda expresión de ideas pretende ver en dicha expresión una representación total y perfecta de la realidad. Además está decir que eso es un materialismo vulgar, un materialismo mecanicista, que nada tiene que ver con el materialismo dialéctico.

El conocimiento tiene sus "reglas del juego" y no falta nunca el que hecha la ley quiera hacer la trampa. Una abstracción implica un arma poderosa para analizar y conocer la realidad, pero como contrapartida exige en cada aplicación asegurarse que las limitaciones de la abstracción no invaliden las conclusiones del análisis. En general toda la teoría del marxismo se mueve en estos carriles y "El Capital" en particular es un ejemplo notorio de ello.

Si decimos por ejemplo que un intelectual al abrazar la causa del proletariado se hace revolucionario estamos diciendo una cosa verdadera en determinado grado de abstracción. Cuando la fracción plantea el asunto como si un intelectual se parase en el medio de una plaza gritando: "Abrazo la causa del proletariado", está cometiendo una infracción a las "leyes del juego" porque generaliza a la realidad concreta lo que nosotros planteamos como abstracción de determinado nivel y que si hubiéramos de traerla nuevamente a la realidad lo hubiéramos hecho en forma particularizada y condicionada. Esas trampitas se explican solo por ignorancia o mala fe; como conocemos a los muchachos sabemos muy bien que estas cosas tan elementales no las ignoran.

Al entrar "de lleno" contra nuestras tesis, expresan que las mismas, al analizar el doble carácter de la conciencia del proletariado (no dicen si están de acuerdo o no en que existe ese doble carácter...)

"realizan una verdadera vivisección de la misma"

En realidad, acotemos, no pretendíamos tanto; "vivisección" quiere decir "operar en vivo" y "cortar en secciones un cuerpo vivo" y más que contentos estaríamos de haber podido "seccionar" para el análisis un cuerpo y mantenerlo "vivo". Luego de esto, a continua-

# El Topo Blindado

ción, efectúan dos citas, una, claro está, tergiversada. La primera es que

" Su carácter de clase oprimida se deriva de su existencia actual  
" (actual en contraposición a la existencia potencial)... "

y la segunda, según ellos,

" Su carácter de clase revolucionaria se deriva de lo potencial de  
" su existencia actual".

En realidad, nosotros decimos, textualmente,

" Su carácter de clase revolucionaria se deriva de lo potencial que  
" su existencia actual implica. "

En su transcripción deformada se "esfuma", para utilizar un lenguaje tan caro a nuestros críticos, la afirmación de las tesis que lo potencial se deriva de su existencia actual, que lo potencial está implicado, está implícito, en su existencia actual. Volveremos sobre el tema.

A renglón seguido de la última cita, decimos nosotros  
" Su ser implica su devenir; su existencia actual de clase explotada, sobre la que se concentran todos los males de la sociedad capitalista de tal modo que únicamente la atan a ese sistema las cadenas de la opresión, determina una existencia potencialmente revolucionaria "

Esto último, por si fuera necesario, aclara la primera definición: lo potencial está determinado por lo actual.

Pero a qué pedirles que citen bien... Dicen luego de tergiversar y truncar la cita:

Aunque parecería que aquí su carácter de clase tanto explotada como revolucionaria derivan ambas de su modo de existencia, la expresión "potencial" refracta el análisis en un ángulo en que comienza a escamotearse la substancia ("la substancia"...!) del problema."

Fijémonos bien: es la expresión "potencial" la que refracta el análisis, escamoteando la substancia del problema.

" Porque nosotros (R. Delgado, Yasi, Molina, Mistral y Oscar)  
" sabemos que el proletariado no es 'potencialmente revoluciona-  
" rio' sino que es objetivamente revolucionario. El término poten-  
" cialmente significa algo que, puede -o no- existir, y también se  
" aplica a las cosas que tienen la virtud o eficacia de otras y que  
" equivalen a ellas."

Ellos pueden decir que "saben" muchas cosas, pero lo real es que la expresión "potencial" se refiere, nada más ni nada menos que a algo que ya está implícitamente contenido en lo actual. Un pedazo de carbón apagado contiene, aunque esté apagado, una energía potencial que, una vez en combustión, dejará de ser "potencial" para pasar a ser "actual".

El carbón mientras se mantiene apagado, deja por ello de tener en su seno una energía? Ciertamente que no. Puede no hacerse la combustión, puede no encenderse el fuego pero, no obstante, la energía contenida existe, aunque no se haga explícita. Por ello es potencia.

Después de efectuarse una serie de preguntas sin respuestas, nos dicen

" De todas maneras (de todas maneras...!) al reemplazar la expresión tradicional 'objetivamente revolucionaria', que hace referencia a su ser, por 'potencialmente revolucionaria', que es una forma de cuestionarla, se introduce aquí un elemento de confusión." (sub. nuestros).

Es realmente una forma de cuestionarla? Según lo que les hemos leído nuestra expresión sería "una forma de cuestionar" la de "objetivamente revolucionaria" porque "potencial" querría decir "algo que puede o no existir". Ya hemos demostrado qué es lo que en realidad quiere decir el término. Si tenemos en cuenta que todo lo basan en la crítica a la expresión "potencial" podemos deducir con facilidad adonde se les va toda la crítica que nos hacen.

Citan a continuación el párrafo IX de las "Tesis..." y comentan:  
" En cuanto se hable del movimiento obrero espontáneo y del movimiento socialista revolucionario como de dos aspectos de la

# El Topo Blindado

" conciencia obrera, ... aquí se disuelve la unidad del proceso de  
" la revolución social y se abren las puertas de par en par para la  
" entronización de la metafísica. El proletariado no realiza dos  
" prácticas paralelas, mucho menos puede haber dos conciencias  
" obreras paralelas; existen sí grados distintos de comprensión  
" que tienen que ver con la riqueza y profundidad de su práctica  
" constante, pero todo en el movimiento de un mismo proceso. "

En primer lugar que nosotros decimos otra cosa. Esta vez que citaron bien, pues no cambiaron ningún término ni "saltaron" otros, es en la "explicación" que dan de nuestras palabras donde las tergiversan. No pueden con el genio...

Se afirma en las tesis que

" El movimiento obrero espontáneo y el movimiento socialista revolucionario expresan el desarrollo de los dos aspectos de la  
" práctica y la conciencia obrera"

que no es lo mismo que querer hacernos decir que ambos expresan "dos aspectos de la conciencia obrera"... únicamente de la "conciencia obrera".

Por qué diferenciamos y por qué nosotros afirmamos que existen dos caracteres de clase, dos conciencias y dos prácticas contradictorias que, inclusive, en algunos casos pueden tornarse antagónicas?

Decimos en las "tesis" que

" La existencia del proletariado en la sociedad capitalista le confiere un doble y contradictorio carácter: el de clase oprimida y  
" el de clase revolucionaria. "

Explicamos a continuación de donde se derivan uno y otro carácter (ver páginas atrás lo de actual y potencial) y encaramos, en el párrafo IV, el problema de como

" sus necesidades inmediatas, derivadas de su carácter de clase  
" oprimida" (su carácter oprimido, que es su carácter "actual")  
" impulsan al proletariado a luchar, espontáneamente, ... esa lucha, en determinado grado de su desarrollo, toma la forma de  
" práctica sindical o tradeunionista. Dicha lucha, dicha práctica,

" no hace surgir por sí misma otra conciencia que la conciencia  
" tradeunionista... (que)... es la conciencia burguesa de la clase  
" obrera."

La práctica tradeunionista que no es simplemente una práctica "sindical", sino que incluye, como se dice en Baluarte 5:

" tareas políticas de gran altura como llevar a gobernador a un dirigente sindical, voltear un ministro o un gabinete, modificar una política económica" (Pag. 14, en el informe de R. Delgado)(3)

Esa práctica, hace surgir una conciencia que, por el hecho de derivar de una práctica de la clase obrera es una conciencia obrera sin constituir, no obstante, una conciencia revolucionaria. De una práctica restringida, de una práctica de clase oprimida, de una práctica que tiene como objetivo el obtener reformas dentro del régimen capitalista, no surge, no puede surgir y no ha surgido nunca una conciencia que no sea restringida, limitada, corta de miras, reformista, no revolucionaria.

Pero, nos dirán los críticos que nos han salido: nadie alega que de la práctica tradeunionista salga la conciencia revolucionaria. De lo que se trata, dirán, es que

" El proletariado no realiza dos prácticas paralelas... "Existen  
" sí grados distintos de comprensión..."

Nosotros preguntamos: cuando un sector de la clase obrera con una dirección revolucionaria al frente realiza una "práctica revolucionaria", o sea que lleva a cabo una política revolucionaria, una política cuyo fin es destruir el mundo capitalista, romper las cadenas de la explotación y otro sector, con una dirección reformista, efectúa otra práctica, una "práctica reformista", existen o no existen dos prácticas "paralelas"?

Los obreros rusos que en 1917 votaban como sus delegados en el Soviet a los mencheviques, realizaban la misma práctica que los que elegían a los bolcheviques?

Supongamos, por ejemplo, que el proletariado argentino es llamado a la huelga general por una dirección revolucionaria, llamado al

que no responde un sector que, por el contrario, realiza sus tareas, será la misma práctica la que realicen quienes se pliegan al paro y la que realicen quienes lo dejan de lado? O habrá dos prácticas, contradictorias y más aún, antagónicas y, para desgracia de nuestros críticos, "paralelas"?

Pero el asunto es más grave aún. Según nuestros críticos nosotros sostenemos que el movimiento socialista revolucionario es un "desarrollo independiente, y 'paralelo', en el puro plano del desarrollo de las ideas."

Ya se habrá adivinado que otra vez mienten con todo descaro. Nosotros decimos, textualmente:

"La vanguardia revolucionaria, socialista, debe luchar constantemente contra la conciencia tradeunionista, reformista, oportunista, reivindicando el carácter revolucionario del proletariado. No lucha por suprimir el movimiento espontáneo, sino por su propia superación, dirigiendo y encauzándolo, haciéndolo consciente. Es misión de la vanguardia socialista introducir en la clase obrera la conciencia revolucionaria, lograr que sus necesidades inmediatas lleguen a coincidir permanentemente con sus necesidades históricas.

"Para lograrlo, debe ganar la confianza de la clase interviniendo en todas sus luchas espontáneas, disputando al oportunismo y al reformismo la dirección del movimiento obrero, la que conquistará demostrando que aquéllos son incapaces de dirigir una lucha que satisfaga siquiera sus necesidades inmediatas. AFIRMAN- DOSE COMO LA DIRECCION DEL PROLETARIADO EN SU LUCHA COTIDIANA, LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA SE PERFILA CON AUTORIDAD COMO SU DIRECCION HISTORICA". (Mayúsculas según original)(Baluarte 5, pag. 19)

Como se puede observar no es en el plano "puro" del desarrollo de las ideas donde nosotros planteamos el desarrollo del movimiento revolucionario sino que éste

"debe ganar la confianza de la clase, interviniendo en todas sus luchas espontáneas"... pues "afirmándose como la dirección del proletariado en su lucha cotidiana, la vanguardia revolucionaria se perfila con autoridad como su dirección histórica."

Claro como el agua, al menos para quien quiera entender.

Luego, refiriéndose a otro pasaje de las "tesis" y como prueba de nuestro oportunismo, se preguntan

" ¿Qué significa sino aquello de que su 'afirmación como clase re-  
" volucionaria implica la desaparición misma de la sociedad divi-  
" dida en clases' ?"

Y se contestan a sí mismos:

" Esto implica la destrucción de la sociedad por la sola aceptación  
" de la idea de que el proletariado es una clase revolucionaria! "

Vayamos por partes. En ninguna página de ese Baluarte, de otro Baluarte, ni de ninguna publicación efectuada por nosotros, sea en "El Proletario", en "Nueva Izquierda" o en folletos sueltos, se ha dicho que la "sola aceptación de la idea de que el proletariado es una clase revolucionaria" implica la destrucción de la sociedad. En primer lugar, porque nuestro fin no es la destrucción de "la sociedad" sino la destrucción de una sociedad especial, la sociedad capitalista, para edificar sobre lo que ella tiene de utilizable y quede utilizable en la lucha, la nueva sociedad socialista. Y en segundo lugar por que no creemos que "la sola aceptación de la idea de que el proletariado es una clase revolucionaria" ya implica la destrucción del capitalismo. Por supuesto que para la labor revolucionaria es menester comprender -en el lenguaje limitado de nuestros críticos "aceptar la idea"- que el proletariado es una clase revolucionaria y no solo "una" sino la única consecuentemente revolucionaria, la única que no tiene nada que perder, excepto sus cadenas y cuando esa comprensión además de tenerla los miembros del partido, del destacamento de vanguardia del proletariado, es llevada -por la acción de éste- a capas más extensas de la clase, entonces es cuando la revolución está a la orden del día.

Cuando nosotros hablamos de su "afirmación como clase revolucionaria" lo hacemos como contraposición a su carácter de "clase oprimida".

Hubiéramos esperado de estos críticos que nos "explicaran" la razón por la cual no es como nosotros lo decimos pero, esta vez un poco más modestos, le dejan el trabajo a Marx y efectúan una extensa, interesante, "magistral" como ellos dicen, cita de "La Sagrada Fami-



lia". Claro está que además de ser extensa, interesante, "magistral", no tiene mucho que ver con el tema y, en lo que tiene que ver no hace más que confirmar nuestra posición.

Vayamos por partes.

- 1) En esa cita Marx dice que "se trata de lo que el proletariado es y " de lo que está obligado históricamente (sub. nuestro) a hacer, " con arreglo a ese ser suyo""Su meta y su acción histórica se han " llan clara e irrevocablemente predeterminadas por su propia si- " tuación de vida..."

Dice algo Marx que pueda dar a entender que su carácter "objetivo" de clase revolucionaria se contrapone a su carácter "potencial" de tal? Cuando se refiere a una "meta" y a una "acción histórica" que todavía no se está realizando (de lo contrario no hablaría de "meta") está hablando de algo "potencial" y que es "potencial" precisamente porque está contenido en lo "actual".

- 2) Cuando se efectúa una cita de Marx o de cualquier otro hay que efectuarse varias consideraciones:
  - a) El libro o artículo que se cita pertenece a una época en que el autor ya tenía sus ideas plenamente desarrolladas?
  - b) Se contradice, o está aclarado con mayor precisión, en algún otro libro o artículo, anterior o posterior?
  - c) Ha sido confirmado lo que expresa por la experiencia histórica?

Del punto a) y en relación a "La Sagrada Familia" podemos decir que pertenece a la primer época de Marx. Según Lenin " Marx se aparta aquí de la filosofía hegeliana y toma el camino del socialismo. Esta evolución es evidente. Se advierte lo que " Marx ya ha asimilado y cómo pasa a un nuevo plano de ideas", (O. C., T XXXVIII, pag. 18 y 19, sub. nuestros).

Y luego, refiriéndose a la misma glosa que citan nuestros críticos dice que ésta

" destaca con suma claridad la concepción de Marx -ya casi plenamente desarrollada- en cuanto al papel revolucionario del proletariado" (idem, pag. 20)

Marx "toma el camino", "evoluciona" y en cuanto se refiere al papel revolucionario del proletariado tiene su concepción "casi plenamente desarrollada". Destaquemos, además, que no estamos discutiendo si el proletariado tiene o no un papel revolucionario -para nosotros y creemos que también para la fracción eso está fuera de cuestión- sino a las relaciones entre su existencia y su conciencia.

Decía Marx de la obra, 20 años después de escrita:

" Me sorprendió agradablemente ver que no necesitamos avergonzarnos de esta obra, si bien el culto de Feuerbach le produce a uno no un efecto muy cómico ahora" (Carta a Engels, 24/4/1867).

Del punto b) digamos que no se contradice con nada de lo expresado luego por Marx, pero que aparece más aclarado en otros puntos, que otros pasajes de sus obras lo aclaran más aún y que, además, bastante han agregado sobre esto otros clásicos del marxismo.

No vamos a pretender que nuestros críticos se tomen el trabajo de consultar en extenso, analizar y meditar, las obras de Marx. Podemos reclamarles sí, que al menos leyeran completa y con detenimiento la edición de "La Sagrada Familia" que con tan mala fortuna citan.

Doce renglones antes de la cita que ellos efectúan dice Marx:

" La propiedad privada empuja por sí misma, en su movimiento económico, a su propia disolución... sólo en cuanto engendra al proletariado como proletariado, a la miseria consciente de su miseria espiritual y física, consciente de su deshumanización y, por tanto, como deshumanización que se supera a sí misma".

Y páginas antes:

" Hay que hacer la opresión real todavía más opresiva, añadiendo a aquélla la conciencia de la opresión... hay que enseñar al pueblo a asustarse de sí mismo, para infundirle ánimo" (Pag. 6)

Y luego

" Es cierto que el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, que el poder material tiene que derrocarse por medio del poder material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas" (Pag. 9).

Y más aún:

" Así como la filosofía encuentra en el proletariado sus armas ma-  
" teriales, el proletariado encuentra en la filosofía sus armas espi-  
" rituales, y tan pronto como el rayo del pensamiento muerda a  
" fondo en este candoroso suelo popular, se llevará a cabo la e-  
" mancipación de los alemanes como hombres. "... "La emancipa-  
" ción del alemán es la emancipación del hombre. La cabeza de es-  
" ta emancipación es la filosofía, su corazón el proletariado"(pag. 15)

Como se ve, para Marx no bastaban las condiciones objetivas, la existencia "actual" del proletariado, la miseria de su vida, sino que eran necesarias las condiciones subjetivas, la comprensión de sus intereses históricos derivados de su existencia actual, la conciencia de su miseria espiritual y física, su conciencia revolucionaria.

Por ello nos parece un poco tonta la pretendida ironización sobre las "líneas paralelas" y su unión en el "plano del infinito" (\*), sobre todo porque no explican para nada en qué sentido o derivando de qué interpretación de sus palabras, Marx les habría dado la razón.

En cuanto a la cuestión del "paralelismo" digamos que no es una "originalidad" nuestra. Ya Kautsky, en la época en que aún no era un renegado y en un pasaje que cita Lenin en su "Que Hacer", aprobándolo, decía

" El socialismo y la lucha de clases surgen paralelamente y no se  
" deriva el uno de la otra; surgen de premisas diferentes. La con-  
" ciencia socialista moderna puede surgir únicamente sobre la ba-  
" se de profundos conocimientos científicos... pero el portador de  
" la ciencia no es el proletariado, sino la intelectualidad burguesa:  
" es del cerebro de algunos miembros de esta capa de donde ha  
" surgido el socialismo moderno, y han sido ellos quienes lo han  
" transmitido a los proletarios destacados por su desarrollo inte-  
" lectual, los cuales lo introducen luego en la lucha de clase del  
" proletariado allí donde las condiciones lo permiten. "

---

(\*) Nos acusan de "idealistas" a nosotros y nos dicen con aire de suficiencia que el infinito es la nada. Deberían saber que para todo marxista la "nada" no existe y que el "infinito" no es "nada" sino que es "materia". Precisamente el concepto de "infinito" es la negación de la "nada" concebida como ausencia de la materia.

Es casual que Lenin citara precisamente esto de Kautsky? El socialismo (o sea la organización de la vanguardia revolucionaria) y la lucha de clases (entendiendo ésta en un sentido limitado, de lucha económica, sindical o tradeunionista pues, en rigor de verdad, la lucha socialista es también lucha de clases) surgen paralelamente. No es casual, sino que forma parte de la médula del pensamiento de Lenin. Para no citar el "Que Hacer" (\*) en su integridad, digamos que más de una vez Lenin se pronunció sobre el asunto y, por supuesto, siempre en el mismo sentido.

En sus "Observaciones al primer proyecto de Plejanov" dice Lenin:  
" La extensión de la conciencia (y) se coloca a la par del crecimiento de la indignación (a) y de la agudización de la lucha (b).  
" Pero "a" y "b" son factores espontáneos mientras que "y" debemos inculcarlo nosotros." (O. C., T. VI, pag. 16)

Y en su "Carta a la Agrupación del Norte";

" El 'interés de clase' empuja a los proletarios a unirse, a luchar  
" contra los capitalistas, a pensar en las condiciones de su emancipación. El 'interés de clase' los hace accequibles al socialismo.  
" Pero el socialismo, que es la ideología de la lucha de clases del proletariado, se halla sujeto a la condición general del nacimiento, el desarrollo y la consolidación de toda ideología; es decir,  
" descansa sobre todo el material de los conocimientos humanos,  
" presupone un alto desarrollo de la ciencia, requiere una labor  
" científica, etc. etc. Son los ideólogos los que introducen el socialismo en la lucha de clases del proletariado" (O. C., T. VI, pag. 161).

-----  
(\*) Respecto al "Que Hacer" digamos que muchos autoproclamados "trotskistas" se aferran a un párrafo del "Stalin" de Trotsky para demostrar que Lenin habría "cambiado de posición", habría aceptado que sus posiciones eran "tendenciosas" en el plano de la relación entre conciencia tradeunionista y conciencia socialista. En primer lugar la referencia que figura en el "Stalin" nada tiene que ver con la posición de Lenin y en segundo lugar esa parte del "Stalin" es apócrifa.

En el "Que Hacer" dice:

"La doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas, económicas, que han sido elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales. Por su posición social, también los fundadores del socialismo científico contemporáneo, Marx y Engels, pertenecían a los intelectuales burgueses. Exactamente del mismo modo, la teoría de la socialdemocracia ha surgido en Rusia con absoluta independencia del desarrollo espontáneo del movimiento obrero, como resultado natural e inevitable del desarrollo del pensamiento entre los intelectuales revolucionarios socialistas" (Obras Escogidas, T.I, pag. 163, sub. nuestros).

Se habrá podido observar que no era casual la cita de Kautsky efectuada por Lenin, sino que formaba parte de toda una concepción sobre el problema en cuestión. Si nuestros críticos hubieran sido un poco más serieticos, tendrían que haber comenzado por criticar la concepción de conjunto y, cuando citan a los clásicos, tratar de ubicar, también su concepción de conjunto y no buscar citas aisladas que de alguna manera les sirvieran para camouflar su política oportunista.

## LOS INTELLECTUALES Y EL PARTIDO

Más adelante y para demostrar que

" al ubicar la construcción del partido en el plano abstracto de las ideas, del cotejo entre pensamientos divergentes, en la idea de que el partido se forma ajeno a la lucha de clases, se llega... a la idealización perfecta"

para demostrar eso, decíamos, citan deformadamente otro párrafo de nuestras tesis. A continuación va su versión completa, siendo lo subrayado lo que han citado nuestros críticos, (al citar por cierto que no aclararon que se "comieron" unos 20 renglones):

" El intelectual, al abrazar la causa del proletariado, deja de ser intelectual en el sentido literal de la palabra, para convertirse en revolucionario, del mismo modo que el obrero que individualmente se eleva por sobre el sino de explotación de su clase y adquiere conciencia de su razón histórica de ser, dejando de ser un obrero

" en el sentido literal del término para pasar a ser, también él, un  
" revolucionario.

" La vanguardia revolucionaria, socialista, debe luchar constante-  
" mente contra la conciencia tradeunionista, reformista, oportunis-  
" ta, reivindicando el carácter revolucionario del proletariado. No  
" lucha por suprimir el movimiento espontáneo, sino por su pro-  
" pia superación, dirigiendo y encauzándolo, haciéndolo concien-  
" te. Es misión de la vanguardia socialista introducir en la clase  
" obrera la conciencia revolucionaria, lograr que sus necesidades  
" inmediatas lleguen a coincidir permanentemente con sus necesi-  
" dades históricas.

" Para lograrlo, debe ganar la confianza de la clase, interviniendo  
" en todas sus luchas espontáneas, disputando al oportunismo y al  
" reformismo la dirección del movimiento obrero, la que conquis-  
" tará demostrando que aquéllos son incapaces de dirigir una lucha  
" que satisfaga siquiera sus necesidades inmediatas. AFIRMANDO-  
" SE COMO LA DIRECCION DEL PROLETARIADO EN SU LUCHA  
" COTIDIANA, LA VANGUARDIA REVOLUCIONARIA SE PERFILA  
" CON AUTORIDAD COMO SU DIRECCION HISTORICA.

" El partido es la forma que adopta la vanguardia revolucionaria en  
" determinada fase de su desarrollo. Esta vanguardia, en sus co-  
" mienzos, está casi exclusivamente integrada por elementos pro-  
" venientes de la intelectualidad; más adelante y por la acción de e-  
" sos mismos elementos, se van sumando los sectores más avanza-  
" dos de la vanguardia obrera, hasta cambiar fundamentalmente la  
" composición de la vanguardia revolucionaria en su conjunto, cuya  
" extracción social pasa a ser preponderantemente obrera. No obs-  
" tante, entre los militantes revolucionarios no hay diferencias so-  
" ciales, pues los intelectuales han roto con su medio y los obre-  
" ros han dejado de serlo en el sentido literal del término al ele-  
" varse por encima de la barrera que la opresión capitalista pone  
" a su conciencia". (Mayúsculas según nuestro original, nuestros  
críticos citaron únicamente lo subrayado, sin especificar que en-  
tre uno y otro párrafo faltaban unos 20 renglones).

Nosotros decimos que la vanguardia socialista debe "intervenir en todas las luchas espontáneas", ellos nos atribuyen la pretensión de construir el partido en "el plano abstracto de las ideas... etc. etc.", "ajeno a la lucha de clases". Creemos que en esto sí basta comparar

lo que nos atribuyen nuestros críticos, lo que ellos dicen y lo que en realidad hemos dicho nosotros, para entender claramente la cuestión.

Criticán después nuestra expresión de que  
" el intelectual, abrazar la causa del proletariado"  
se convierte en revolucionario y nos dicen -otra vez sin pretender explicar el por qué-:  
" Transferido ésto a la organización se tendrá en toda su trascendencia las consecuencias prácticas de los errores teóricos".

Cuando uno se las ve con una verdad tan antigua como la que nosotros proclamamos, es menester que para contradecirla se la analice, se la desmenuce, se la critique científicamente. Pero nada de eso hacen nuestros críticos. Ellos suponen que basta con afirmar una cosa para que ésta adquiera categoría de cierta.

Y que la nuestra es una verdad antigua lo demuestra el solo hecho de que en 1848 (hace casi 120 años!) Marx y Engels la expusieron así en el Manifiesto Comunista:

" En aquellos períodos en que la lucha de clases está a punto de decidirse, es tan violento y tan claro el proceso de desintegración de la clase gobernante latente en el seno de la sociedad antigua, que una pequeña parte de esa clase se desprende de ella y abraza la causa revolucionaria, pasándose a la clase que tiene en sus manos el porvenir. Y así como antes una parte de la nobleza se pasaba a la burguesía, ahora una parte de la burguesía se pasa al campo del proletariado; en este tránsito rompen la marcha los intelectuales burgueses, que, analizando teóricamente el curso de la historia, han logrado ver claro en sus derroteros"(Subrayados nuestros).

Lenin, por su parte, en sus "Enmiendas al proyecto de programa" del P. S. D. R., propone que se agregue que:

" El pequeño productor, avasallado bajo el yugo del capitalismo solo se convierte en un elemento realmente revolucionario en la medida en que tiene conciencia de que se halla en una situación sin salida y abraza el punto de vista del proletariado."(O. C., T VI, (pag. 29).

Nosotros nos referimos al intelectual, que es una capa de la sociedad burguesa y que "abraza la causa del proletariado", convirtiéndose por ello en revolucionario, fieles a las ideas del "Manifiesto". Lenin extiende este concepto inclusive al "pequeño productor", concepto más amplio aún que el aplicado a la minoría de los intelectuales a la que nos referimos en nuestras "Tesis".

Esa minoría de intelectuales que, para nosotros, dejan de ser intelectuales burgueses, o intelectuales simplemente, para pasar a ser "intelectuales revolucionarios" que es una cosa completamente distinta.

No podemos dejar de mencionar otra hazaña de nuestros críticos: ellos nos acusan a nosotros de "subjetivistas". Sin embargo, resulta interesante analizar por qué razón ellos se consideran a si mismos como una "tendencia obrera". Sus palabras textuales dicen que lo son " fundamentalmente porque es la tendencia que trata de resolver " los problemas de la organización logrando explicarlos en su unidad teórica..." (pag.1 de su "Declaración")

Nosotros decimos que un intelectual burgués deja de serlo cuando "abraza" la causa del proletariado, momento en que pasa a ser un intelectual revolucionario, o, más precisa y simplemente, un revolucionario. Ellos dicen que son "obreros" (lo que en su lenguaje rudimentario equivale a decir "revolucionarios") porque "tratan" de "explicar" los problemas en su "unidad teórica".

No hay que tratar de explicar un problema en su "unidad teórica", sino que hay que "resolver" problemas en su "unidad teórico-práctica". Nuestros críticos se quedan siempre en la "intención", en el "tratar", en el "aventurarse", "quizá ya", etc.

Esa es su explicación, bastante "subjetivista" por cierto. Hasta para disfrazarse de "obreros" cediendo a esa inclinación natural de todo pequeñoburgués desesperado, hasta para eso repetimos, necesitan manejarse en el "puro plano" de las especulaciones intelectuales. Ocurre a menudo que las tendencias pequeñoburguesas para justificar su razón de existir "traten" de extender sus callos desde el cerebro donde los tienen localizados hasta sus extremidades supe-



riores, dando por resultado una "raza híbrida" de pequeño-burgueses desesperados y lumpen-proletariado.

## "EMPUJAR LA HISTORIA CON EL HOMBRO..."

Luego de citar parte del párrafo XIII de nuestras tesis, párrafo que hemos transcripto precedentemente, y para demostrar "el grado de idealismo que exhuda Baluarte", comentan que lo citado

" atribuye a la vanguardia la tarea ciclópea de pasar por encima  
" del proceso objetivo, por encima, por supuesto ("por supues-  
" to"!!) del desarrollo de la conciencia del proletariado, empu-  
" jando la historia con el hombro..."

Es así? Veamos.

- 1) Nosotros decimos que la vanguardia revolucionaria debe luchar por elevar la conciencia de clase del proletariado, interviniendo en todas sus luchas y, ahora sí "por supuesto" tomando en cuenta "el desarrollo de la conciencia del proletariado";
- 2) No atribuímos a la vanguardia la "tarea ciclópea" de pasar por encima del proceso objetivo. Decimos textualmente que "no lucha por suprimir el movimiento espontáneo, sino por su propia superación, dirigiendo y encauzándolo, haciéndolo conciente."
- 3) En cuanto a eso de "empujar con el hombro" nosotros entendemos que la vanguardia es precisamente vanguardia y revolucionaria porque "empuja" a la historia, no con el hombro sino con su actividad teórico-práctica, acción que le confiere con legitimidad el título de "vanguardia revolucionaria".

Claro que ese "empuje" debe darlo en el mismo sentido en que se manifiestan las leyes históricas, puesto que su acción está encuadrada sobre la base de premisas materiales, fundadas en las relaciones de propiedad existentes, pero justamente por comprender la dirección de esas leyes, por comprenderlas antes que otros y actuar en consecuencia, es que se la llama "vanguardia revolucionaria". Lo contrario, lo que nos sugieren nuestros críticos, sería una suerte de "fatalismo histórico" en el que, para no "pasar por sobre el proceso objetivo", vanguardia, masa y retaguardia debe-

rían contemplar el devenir de los hechos que, solos y por su propia inercia, nos llevarían de uno a otro estadio social, sin la necesidad de la actuación de una vanguardia conciente, de una vanguardia revolucionaria.

## UNA DEFINICION CENTRISTA DE "BALUARTE"

Luego de esta incursión "histórica" nuestros críticos, "empujándose con el hombro" los unos a los otros para infundirse ánimo, intentan una definición de Baluarte y con aire de sentencia grave nos dicen " A esta altura podríamos quizá ya aventurarnos a definir a Baluarte como una línea política centrista, que, combina al mismo tiempo un seudo principismo riguroso, que analizado a fondo trasciende conceptualmente idealismo dándole un carácter contradictorio a veces difícil de percibir, con una ausencia de práctica que no compromete a la concreción de estos supuestos principios, permitiendo su subsistencia inmaculada a alto nivel de abstracción".

Luego de decir "podríamos" (condicional) "Quizá" (dubitativo) "aventurarnos" (es pura aventura, no lo dudamos) ensayan esa definición; no puede menos que admirar la irresponsabilidad de quienes con tantas dudas, condicionalidades y aventuraciones han provocado una escisión en un grupo político.

- 1) "Seudo principismo riguroso". Somos rigurosos en los principios, eso es cierto. Ellos dicen que es "falso" (Seudo=falso). Tendrían que haberlo demostrado y hasta ahora lo único que demostraron es un desprecio total por los principios, rigurosos o no.
- 2) "analizado a fondo"... hemos demostrado que no han hecho un "análisis a fondo"... "trasciende conceptualmente idealismo"(???). Ya hemos visto de que parte está el idealismo.
- 3) "ausencia de práctica". Esto sí que está lindo. "Ausencia de práctica"!!!

No es la primera vez que se nos acusa de "ausencia de práctica".

Por la similitud que este ataque tiene con otros anteriores (\*) reproduciremos una de las respuestas dadas por el "viejo" grupo El Proletario:

" Parte esta original creencia (la que criticábamos) de que la práctica es el único fundamento real de una concepción política científica y revolucionaria. Lo cual es perfectamente correcto. No lo es, en cambio, la interpretación que hacen Uds. de la práctica como categoría fundamental del pensamiento revolucionario. Y por ello gustan mucho de mostrarse acérrimos enemigos de "discusiones" abstractas" erigiéndose en los campeones de las "tareas prácticas concretas".

" Empero, la conciencia, la ideología revolucionaria y la política con ella acorde no nacen del registro de hechos singulares que pueden darse en el sindicato metalúrgico, o en textiles o en algunas fábricas de Ensenada y Berisso, que según tu (se refería al de Quiro Gris) absurdo criterio es el "centro" de la lucha de clases. Aquellas son en realidad la expresión del conocimiento de las leyes que rigen el desarrollo de la sociedad y la lucha de clases. En otras palabras esas leyes no se conocen por las sensaciones, percepciones o representaciones que obtengan estudiantes aislados que van a piquetear a los sindicatos o a pegar carteles por las barriadas obreras. Ese conocimiento surge sí de una práctica, pero no de la estrecha práctica que concibe la obtusa mente centrista. Es de la práctica de la lucha de clases del proletariado en todo su desarrollo, cuando surge la necesidad histórica de la ideología científica y revolucionaria, de un programa y de una organización también revolucionarios." (Carta a un centrista, J.J. Jordán, pag. 17, agosto 1962).

Para no hablar de toda nuestra actividad anterior, digamos que haber editado "BALUARTE", luchando contra el oportunismo de la izquierda y del peronismo, haber participado con una política revolucio-

---

(\*) Las acusaciones partían de Mora (hoy inspirador del Grupo 6, incorporado a una "Liga Trotskista") y de Quiro Gris (por aquella época "dirigente" del MIRA representando a su sección Capital, sección que pasó luego a llamarse Reagrupar).

- naria en las relaciones entre grupos (\*), no es para estos críticos una "actividad práctica" sino una actividad "abstracta".

Nosotros entendemos que fue una actividad teórico-práctica, pues como se dice en Baluarte

" Conocimiento y praxis, o simplemente práctica y teoría, se implican recíprocamente. Toda práctica presupone una teoría que la orienta. Toda teoría presupone una práctica previa que la fundamenta. Actividad teórica y actividad práctica son formas parciales de la actividad humana que en su recíproca dependencia constituyen la actividad humana en general" (Dasin, "Oportunismo y revolución", Baluarte 6, pag. 12).

No hay práctica sin teoría ni teoría sin práctica. Decía Engels al respecto que

" solo existen teóricos puros en el campo de la reacción, y eso es lo que explica que estos señores no sean tampoco verdaderos teóricos, sino simples apologistas de esta reacción" (El Capital, Tomo III, prólogo).

Nuestra actividad está orientada a satisfacer determinadas necesidades. En un momento de confusión ideológica, de emporcamiento de la doctrina revolucionaria, de dispersión de la vanguardia por la falta de un programa y una dirección que la nucleee en la lucha nosotros, frente al "activismo" desenfrenado, más de una vez dramáticamente aventurero, levantamos la bandera de la lucha ideológica. Esa fue nuestra necesidad y nuestra práctica estuvo y está orientada a satisfacerla.

Hubo momentos en nuestra actividad en que los hechos que se desarrollaban frente a nosotros nos obligaron a dejar de lado la lucha que ellos llamarían "teórica", para lanzarnos de lleno a la agitación y la lucha en el plano de lo que ellos entienden por "práctica". Por e-

---

(\*) Como buenos oportunistas, nos reprochan al respecto el tener la " exigencia sectaria de una aceptación subjetiva como condición de " acuerdo para la realización de tareas concretas", tomando como tal nuestra política de no llegar a acuerdos por encima de los principios.

jemplo, en 1962, menos de 24 horas después de anuladas las elecciones del 18 de marzo, el "viejo" grupo El Proletario sacó una declaración, en la que luego de analizar la raíz clasista del golpe gorila, se daba una "solución para aquí y ahora" como quieren nuestros críticos, al tiempo que se mostraba el camino para la otra, la de la vanguardia revolucionaria, única que de verdad nos llevará al fondo del problema. (3)

Inmediatamente después de conocida la declaración, el 19 de marzo mismo se convino con la sección Capital del MIRA la edición de un periódico ("La Verdad Obrera"), periódico que expuso las posiciones del Grupo El Proletario aplicadas a una situación dada y editado bajo la dirección de un miembro del mismo grupo. (\*)

No es ninguna casualidad que algunos de nuestros críticos por ese entonces estuvieran dedicados a la "meditación abstracta" y se mantuvieran al margen de la lucha que se desarrollaba ante sus ojos, persianas de por medio.

Digamos que cada día es más perentoria la necesidad de que la vanguardia revolucionaria entronque con la vanguardia obrera, que el partido revolucionario constituya una realidad.

Digamos que en la misma medida en que "delimitemos diferencias" con el resto de los grupos, que clarifiquemos el programa, que nucleemos a lo mejor de la nueva generación, esa tarea de "entronque" estará a la orden del día.

Y bien saben nuestros críticos, por haberlo votado por unanimidad, que Baluarte en su último plenario había planificado precisamente esa

---

(\*) "La Verdad Obrera" tuvo corta vida. La situación objetiva, sumada a la debilidad del grupo El Proletario y a que en el MIRA (c) triunfó su ala oportunista, determinaron su deceso. El Grupo El Proletario entró en una larga crisis, cuya eclosión lo dividió en fracciones, una de las cuales fue a la extinción y la otra se convirtió en "Baluarte", en tanto Mira(c) "resolvió" sus problemas con el MIRA en su conjunto plegándose a su política oportunista y aventurera.

actividad hacia la vanguardia obrera. ¿Ahora que se pasaba a lo que ellos gustan denominar actividades "concretas" no tendrá algo que ver esta ruptura de ahora con su "quedarse en casa" de marzo del 62?

## IMPERIALISMO, NACIONALISMO, SOCIALISMO

Aclarando que "aunque esto no aporte nuevos elementos fundamentales a lo anteriormente expresado" (es decir a toda la crítica anterior) "tratan" igualmente las tesis sobre la revolución en América Latina pues ello, dicen

"podría integrar, más allá de la superación de nuestras divergencias con Baluarte, un primer paso en una superación en común, de más trascendencia, de todas las perspectivas centristas que abarca la experiencia casi masiva de la izquierda en nuestro país."

Después de estos pretenciosos objetivos y de tantas "superaciones", "tratan" las referidas tesis en una página, "aniquilándolas" de la manera que pasamos a ver.

- 1) Declaran que en las mismas "se encuentran más o menos correctamente expresadas" las posiciones del trotskismo. Dejando de lado ese displicente "más o menos", digamos que no pretendimos otra cosa que exponer una posición trotskista.
- 2) Dicen que "están vacías de todo análisis histórico concreto que de alguna manera señale" un camino. Dicen que "resalta por su ausencia la falta de una perspectiva política concreta para el proletariado y las clases sociales que son en este caso sí potencialmente sus aliados."

Y como prueba de ello argumentan:

"Se nos dice qué debe hacerse si la burguesía intenta una maniobra de tipo antiimperialista, se nos dice qué debe hacerse si el ejército intenta una política de tipo antiimperialista, se nos dice qué debe hacerse si los sindicatos hacen un ensayo de tipo antiimperialista, se nos dice qué debe hacerse en el seno de un frente antiimperialista, pero de ninguna manera se nos dice cómo debe el proletariado y sus aliados potenciales disputar el poder a la burguesía, como debe el proletariado y sus aliados llevar la gue-

" rra social al seno de las fuerzas armadas, cómo debe el prole-  
" tariado defenestrar a las direcciones burocráticas y traidoras  
" del sindicato. "

Justamente, al señalar cual es la política del proletariado revolu-  
cionario en todos esos aspectos, al señalar el carácter de la revolu-  
ción y la actitud de las distintas clases ante la misma, en primer lu-  
gar la del proletariado, al ubicar el teatro de su lucha, al hacer  
todo eso es que se fija una "política concreta para el proletariado" y  
se dice "como disputar el poder a la burguesía." Una receta? Bueno,  
eso no lo hay en esas tesis ni podrán encontrarlo en ningún trabajo  
nuestro. Esperamos de estos "críticos superadores" que preparen u-  
na y rogamos que no se les corte la mayonesa.

Que es lo que entienden por "política concreta" nuestros críticos?  
Pues la política de todos los días y esa, con toda seguridad, no se de-  
talla en las tesis ni corresponde que se las detalle. La política coti-  
diana no puede contradecir nuestra política general expresada en las  
tesis pero ello no es lo mismo que pedir que nuestra política de todos  
los días, que tantas variantes tiene y puede tener, deba estar detalla-  
da en unas tesis. Es suficiente y necesario que esté contenida en e-  
llas.

Pe ro no para aquí la intrepidez de nuestros críticos. Descubren,  
alborozados que

" entre una totalidad que expresa una concepción marxista más o  
" menos ortodoxa, por ejemplo el sentido de la revolución perma-  
" nente, fluye, con aparente naturalidad, un concepto que esconde  
" el fundamento ideológico de todo el desviacionismo nacionalista"

y pasan a citarnos a nosotros,

" El inmenso poder acumulado en las metrópolis se desparramó por  
" el planeta impidiendo a los pueblos coloniales y dependientes  
" transitar la ruta del progreso histórico. Por ello, la liberación  
" nacional, entendiéndola como tal el sacudimiento del yugo imperia-  
" lista, constituye una tarea revolucionaria" (del punto XII de n/  
tesis, en Baluarte 6).

- 1) Nosotros decimos que el imperialismo impidió el progreso histórico de los países dependientes. O, como decía Trotsky  
" El imperialismo, . . . se ha convertido en el obstáculo principal  
" para el progreso económico y político"
  
- 2) Afirmamos que "la liberación nacional, entendiendo como tal el sacudimiento del yugo imperialista, constituye una tarea revolucionaria". Y lo constituye porque, como afirmó Trotsky  
" La lucha por la independencia nacional de las colonias es, desde  
" el punto de vista del proletariado revolucionario, solo una etapa  
" de transición en el camino de conducir a los países atrasados hacia la revolución socialista internacional" (Dos Manifiestos, pag. 90).

Sostenemos, igualmente, lo proclamado en las "Tesis sobre la cuestión de Oriente" del IV Congreso de la III Internacional:

" La negativa de los comunistas de las colonias de tomar parte en  
" la lucha común contra la opresión imperialista, bajo el pretexto  
" de la 'defensa' exclusiva de los intereses de clase, es de hecho  
" un oportunismo de la peor ley, y solo puede desacreditar la revolución proletaria. . . " (Octubre N. 5, pag. 16).

A lo anterior, nuestros críticos nos contraponen que  
" la expansión del poder acumulado en las metrópolis se desparra-  
" mó por el planeta rompiendo las formas primitivas y feudales de  
" la sociedad". Falso y confuso.

El capitalismo, no llegado todavía al imperialismo, rompió formas primitivas y feudales al irrumpir en los distintos países. El imperialismo, por el contrario, concede su

" apoyo financiero, político y militar a los grupos semif feudales más  
" reaccionarios y parásitos de explotadores nativos" (Trotsky, El Pensamiento Vivo de Marx, pag. 58)

el imperialismo

" de un lado implanta relaciones capitalistas mientras que del otro  
" mantiene todas las formas de esclavitud y servidumbre"(Trotsky, La Revolución China).



" el imperialismo, vitalmente interesado en recibir el mayor beneficio posible con el menor gasto, sostiene hasta sus últimas consecuencias en los países atrasados las formas feudales y usureras de explotación de la mano de obra" (Tesis de Oriente).

Aclarada nuestra posición y puesta al descubierto la confusión que tienen nuestros críticos entre el capitalismo premonopolista y el capitalismo imperialista, pasemos al punto final, donde encontramos una perla de primer agua.

Para probar nuestro "desviacionismo nacionalista", nos atribuyen "pretender que cada país, sin, o eliminada, la influencia imperialista, pudo o puede correr una etapa de desarrollo burgués autónomo!"

Y se preguntan a continuación

"Qué importancia tiene esta breve (?) desviación, sumergida aparentemente en el seno de una coherente concepción trotskista?"

Vaya con los críticos deshonestos, vaya con estos deshonestos puestos en críticos. Esa cita que nos atribuyen es total y absolutamente falsa. Ellos la ponen entre comillas, indicando con eso que se trata de una transcripción, pero les resulta imposible citar el lugar de donde la extrajeron pues JAMAS HEMOS DICHO ESO NI NADA PARECIDO. Y por si fuera poco, podemos agregar que hemos escrito precisamente lo contrario:

Polemizando con otros oportunistas, igualmente falseadores, se decía en un trabajo del Grupo El Proletario, luego de hacer referencia expresa a la "teoría de la industrialización compartida por los señores Ramos, Puiggros y principalmente Frigerio," que

" la política del partido revolucionario y la clase obrera no es 'para dar salida a los problemas nacionales' o 'en función de un desarrollo nacional por y para las masas oprimidas! Los obreros revolucionarios luchan por dar una salida a los problemas obrer  
" ros, de la clase obrera. Ese es el objetivo fundamental y a él s  
" bordinamos todo lo demás". (Carta a un centrista, pag. 5)

Y a continuación efectuábamos una cita de Lenin:

" La burguesía coloca siempre en primer plano sus reivindicaciones nacionales y las plantea de modo incondicional. El proletariado las subordina a los intereses de la lucha de clases".

Podríamos citar también nuestro trabajo polémico contra J. A. Ramos "Carta a un Cipayo" pero, para no aburrir demasiado con citas, terminemos esto diciendo que en las mismas "tesis" que critican, decimos:

" La resolución de la cuestión nacional que consiste en la emancipación del imperialismo y la unidad de América Latina ha pasado definitivamente a las manos del proletariado revolucionario,

" El carácter permanente de la revolución consiste en la transformación de nuestros países bajo la dirección del proletariado revolucionario y en que las tareas democráticas y nacionales son cumplidas por éste, que establece su propia dictadura de clase y que no deja en pie ningún privilegio capitalista, precapitalista o imperialista" (Baluarte 6, página 33).

Como se ve, la "breve" desviación no existe más que en la fantásica imaginación, en la evidente mala fé de nuestros ocasionales críticos.

Separados de Baluarte confirman la regla que hay escisiones que depuran, no podrán sobrevivir por sus propias fuerzas como grupo independiente e, inevitablemente, entrarán en la dispersión o se agarrarán a la tabla de perdición que es ingresar a alguno de los grupos oportunistas que pululan en nuestro país.

\* \* \* \* \*

## NOTAS

(1) EL PROLETARIO, surgido allá por los comienzos del año 1958, luego de una primera etapa de "activismo obrero" que le llevó todo su primer año de vida y como consecuencias de la derrota de la huelga general de enero de 1959 efectuó un replanteo de su política convenciéndose de la necesidad de iniciar una etapa de reivindicación del programa revolucionario y de lucha ideológica abierta contra las tendencias oportunistas del movimiento obrero.

Fruto de esa lucha fueron los folletos "Oportunismo y centrismo en el movimiento obrero", en el que se desnudó la posición de Palabra Obrera, recién lanzada al entrismo en el peronismo, previendo su posterior evolución, cosa que han confirmado los hechos; "Dos concepciones, una sola confusión", en el que se rebatió la política oportunista de la sección argentina de la IV Internacional; "Carta a un cipayo", acerca de la posición pro-burguesía nacional del cipayo Jorge Abelardo Ramos; "Carta a un centrista" fustigando el oportunismo aventurero y sin principios del MIRA-REAGRUPAR; y ocho números de "Nueva Izquierda", periódico en el que se ventilaron los problemas más importantes que debía resolver la nueva generación revolucionaria en su marcha hacia la construcción del partido (en especial los artículos "Carta a la fracción sindical", de Lima; "Tres resoluciones sobre una elección" de Lima, "Los objetivos actuales de la vanguardia revolucionaria", de Roman y "Crónica de la Comisión de Enlace", de Román).

Hoy muchos grupos que por años enteros se opusieron a la política de El Proletario, se ven obligados a tomar sus consignas y agitarlas con mayor o menor habilidad. El Proletario, con sus defectos y virtudes, ha señalado una época y todo aquél que intente arrojar la primer piedra deberá comenzar por señalar su actitud de entonces y después, recién después, con toda la seriedad del caso, criticarlo. Lo que no se debe admitir son insinuaciones veladas, como la de estos oportunistas de los que nos ocupamos.

(2) Pese a querer insinuar en su "Declaración" que ese informe "se diferencia claramente de las denominadas Tesis del Proletariado", como podremos ver a continuación, no solo no se diferencia sino que expresa con bastante claridad la política de "Baluarte":  
" Frente a quienes nos dicen que es la propia experiencia de la cla-

" se en constante maduración la que promueve su elevación a pla-  
" nos revolucionarios, nosotros afirmamos con Lenin que tal pro-  
" ceso necesario, por mucho que en ciertas circunstancias forma  
" un carácter político que suele ilusionar a la izquierda, que saca  
" las más optimistas conclusiones, no escapa por ello al carácter  
" trade-unionista de una lucha que por supuesto como todos los mo-  
" vimientos tradeunionistas en el mundo entero se plantean sí ta-  
" reas políticas, de gran altura como llevar a gobernador a un di-  
" rigente sindical, voltear un ministro o un gabinete, modificar u-  
" na política económica, etc. La limitación está señalada en el he-  
" cho de que tal política es una política burguesa y no escapa ni  
" mucho menos a su corrupción... la ausencia de los elementos  
" concientes, como dice Lenin de los bacilos revolucionarios, de  
" los intelectuales revolucionarios, que son los únicos que pueden  
" introducir la teoría del socialismo científico y ayudar a elevar la  
" práctica desde su nivel actual hasta niveles revolucionarios, es  
" esta ausencia repetimos la que está condicionando un receso que  
" si más o menos rápidamente no se supera, nos conducirá a eta-  
" pas de creciente descomposición." (Baluarte N. 5, pag. 14)

Como se ve, Delgado no recitaba del todo mal las posiciones de Baluarte que, ahora lo comprobamos, no eran las de Delgado.

(3) Se decía en la aludida "Declaración del Grupo El Proletario":

.....

" Medidas inmediatas y actitud a adoptar ahora:

" 1) Llamar a la clase obrera, al pueblo en general, a los partidos  
" y grupos de izquierda, a expresar su decisión de hacer respetar  
" la voluntad de los comicios y comunicarla a la CGT, "62" y sin-  
" dicatos adheridos.

" 2) Realizar una campaña de esclarecimiento, y exigir que sea a  
" través de los sindicatos en especial, que ésta se cumpla, desti-  
" nada a ganar más y más voluntades.

" 3) Organizar las luchas del movimiento obrero en base a medidas  
" de fuerza escalonadas, partiendo de un paro de 24 horas para lue-  
" go ir aumentando progresivamente a 48, 72 y más horas, hasta  
" llegar a la huelga general por tiempo indeterminado. El espíritu  
" de las medidas progresivas reside en la necesidad de no ir a un  
" enfrentamiento frontal prematuro, asegurando a través de la pré-

" dica incesante el mayor apoyo posible a la causa obrera.

" 4) Hacer todo lo posible por evitar enfrentamientos armados (que  
" en las actuales condiciones pueden llevar a una catástrofe) impi-  
" diendo la acción de elementos provocadores. En el caso de desa-  
" tarse una represión sangrienta, adoptar todas las medidas de de-  
" fensa necesarias, y al mismo tiempo impulsar una campaña de  
" confraternización con las tropas, convenciéndolas a negarse a ti-  
" rar contra el pueblo.

" 5) En el caso de que la reacción desate una violenta represión, o  
" intente destruir la organización del movimiento obrero (encarce-  
" lamiento de dirigentes, intervención o ilegalización de organismos  
" sindicales, etc.), responder inmediatamente con la huelga gene-  
" ral hasta el levantamiento de las medidas represivas.

" 6) A los efectos de desarrollar la potencialidad de las medidas de  
" fuerza y asegurar la continuidad de la lucha en condiciones de ex-  
" tremada represión, impulsar la intervención de las bases en la or-  
" ganización de la lucha, realizando asambleas de fábrica y sindi-  
" cato y creando comités de huelga fabriles y zonales, que estén en  
" condiciones de hacerse cargo de la dirección del movimiento.

" 7) Vigilar constantemente la conducta de las direcciones exigien-  
" do la necesidad de una política firme y serena por parte de las di-  
" recciones sindicales en las actuales circunstancias.

" Llamamiento a la vanguardia revolucionaria:

" A los elementos, fracciones o grupos que son concientes de que  
" el único camino para conseguir la liberación nacional es que la  
" clase obrera, al frente de todos los sectores populares, despoje  
" del poder a las clases dominantes, implantando la dictadura del  
" proletariado; de que para ello es necesaria la construcción de un  
" partido revolucionario de la clase obrera, que no puede surgir  
" como resultado de la izquierdización "natural" del peronismo ni  
" de las organizaciones frustradas de la izquierda (P. C. , PS -in-  
" cluyendo al PSA de Vanguardia-, o grupos como el PO(t), etc) a  
" realizar urgentemente reuniones conjuntas a los efectos de coor-  
" dinar la realización de tareas en común" (citado del manuscrito ,  
" que, aclaramos, puede tener diferencias de forma con la edición  
" mimeografiada). (Marzo 19 de 1962).

\* \* \* \* \*